

Dom
27 Sep

Homilía de XXVI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2014 - 2015 - (Ciclo B)

"Los mandamientos del Señor son enteramente justos"

Introducción

¿Por qué todo el mundo, también los no creyentes, nos sabemos el "ojito por ojo", pero pocos nos hemos aprendido: "Ahora, vosotros, los ricos, llorad y lamentaos por las desgracias que os han tocado. Vuestra riqueza está corrompida y vuestros vestidos están apolillados". Sí, puede ser porque es más largo, claro. Pero creemos que hay más razones.

A menudo, en nuestra ingenuidad teológica, nos preguntamos por qué hay textos evangélicos que entendemos de modo literal y otros que nos cuesta tanto realizar, simplemente entender o incluso, escuchar. ¿Por qué damos tanta importancia a "lo que Dios ha unido..." y olvidamos fácilmente el "amarás a tu prójimo"?; ¿o tenemos presente en nuestro día a día "es más fácil que un camello...", -que además es una mala traducción, el texto original hablaba de maroma, no de camello-, y no vivimos de acuerdo al "anda, vende todo lo que tienes y ségueme"?



Comunidad El Levantazo
Valencia

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Libro de los Números 11, 25-29

En aquellos días, el Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. En cuanto se posó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar. Pero no volvieron a hacerlo. Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque eran de los designados, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento. Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento». Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: «Señor mío, Moisés, prohibíselo». Moisés le respondió: «¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara!».

Salmo

Sal. 18, 8. 10. 12-13. 14 R/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. R/. El temor del Señor es puro y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/. Aunque tu siervo es instruido por ellos y guardarlos comporta una gran recompensa. ¿Quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta. R/. Preserva a tu siervo de la arrogancia, para que no me domine: así quedaré libre e inocente del gran pecado. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol Santiago 5, 1-6

Atención, ahora, los ricos: llorad a gritos por las desgracias que se os vienen encima. Vuestra riqueza está podrida y vuestros trajes se han apolillado. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbre se convertirá en testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego. ¡Habéis acumulado riquezas... en los últimos días! Mirad el jornal de los obreros que segaron vuestros campos, el que vosotros habéis retenido, está gritando, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor del universo. Habéis vivido con lujo sobre la tierra y os habéis dado a la gran vida, habéis cebado vuestros corazones para el día de la matanza. Habéis condenado, habéis asesinado al inocente, el cual no os ofrece resistencia.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan dijo a Jesús: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros». Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasesen en el cuello una piedra de molino y lo echasesen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la "gehenna", al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la "gehenna." Y, si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tonto en el reino de Dios,

que ser echado con los dos ojos a la "gehenna", donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Pautas para la homilía

"Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos"

Otro gallo nos cantaría, y no el de Pedro precisamente, -recordándonos que habíamos fallado al Maestro-. Seríamos de otra forma, viviríamos más contentos, como nos pide Francisco, transformaríamos evangélicamente el mundo y la gente realmente cuchichearía: "mirad cómo se aman". Guillermo Rovirosa lo dijo con otras palabras: "Todo consiste en no pasar de largo, moviendo la cabeza, delante de Cristo en la Cruz, y en no pretender adaptar las enseñanzas del Nuevo Testamento a las propias conveniencias". Si leyésemos el evangelio completo, también lo incómodo, también lo complicado, nuestra vida cambiaría, claro que sí.

Por ejemplo, este texto de Santiago: "El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos está clamando contra vosotros; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en este mundo con lujo y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste".

¿Podemos seguir viviendo en medio de la tranquilidad, la seguridad y la comodidad de lo que poseemos mientras otros hermanos/as nuestros, segadores, obreras, explotados, refugiadas, inmigrantes, traficadas, menores indefensos, habitantes del sur de las ciudades, los continentes y el mundo... malviven, trabajan, cruzan mares, mueren ahogados o son esclavizados a cambio de una vida (¿mejor?)?

Sus "gritos llegan a oídos" de nuestro Padre-Madre misericordioso y compasivo y, sin embargo, nosotros y nosotras, carne de su carne, ¿seres humanos? igual que ellos y ellas ¿no los escuchamos? ¿Seguiremos indiferentes e inmovilizados?

No es que nos estemos jugando, solamente, otra vida de felicidad eterna. Es que, sobre todo, nos jugamos la vida -presente y futura- de esta tierra, que no puede soportar más la explotación a la que la sometemos a ella y a quienes la habitan. Vivimos "en este mundo con lujo" imposibilitando que otros millones apenas puedan sobrevivir y eso duele pero, sobre todo, no se parece nada al sueño de Dios para la Humanidad.

Si nos creemos las palabras de Jesús, ¿tendremos que cambiar algo nuestras vidas, no? Si de verdad, "los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos", como afirma el Salmo, ¿habrá que hacer algo, no?

"Si tu mano te hace caer, córtatela"

Otra frase dura. Pero que más nos valdría escuchar más a menudo.

Cuántas veces nosotros, pobres hijos de esta nuestra iglesia hemos sido escándalo para el resto. Si escucháramos este texto de forma literal como hacemos con tantos otros, seríamos una comunidad de mancos, cojos y tuertos... ¡Quién sabe si no lo somos ya!

Pero el texto del evangelio escogido para este domingo, además, nos habla de inclusión. Como dice una sabia: "en la lista de los puros, no es necesario que seamos los primeros". Ni los únicos, añado yo. No podemos ir excluyendo a quien no se viste, no se mueve o no se comporta de la misma forma que nosotros lo hacemos, ¿no? Si el resultado es la construcción del Reino, ¿no es ese el mandato que hemos recibido?

Eldad, Meldad, "el que echaba demonios", el que recauda para, la que predica que, los que montan un... Si la apuesta es la misma, si el sueño es común, si entre todos y todas construimos ese deseo de Dios para la humanidad, qué más da quién plante y quién recoja?



Comunidad El Levantazo
Valencia

Evangelio para niños

XXVI Domingo del tiempo ordinario - 27 de septiembre de 2015



Empleo del nombre de Jesús

Marcos 9, 38-42.44,46-47

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo dijo Juan a Jesús: - Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros. Jesús respondió: - No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. El que os dé a beber un vaso de agua porque seguís al Mesías, os aseguro que no quedará sin recompensa. Al que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encasajen en el cuello una piedra de molino y lo echanen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Explicación

Jesús enseña a sus discípulos a no ser mandones ni marginar a nadie, porque eso les hace ser intolerantes y escandalosos para los demás. Muy al contrario, Jesús les invita continuamente a ser respetuosos y a favorecer todo lo que ayuda a convivir. De este modo ellos serán reflejo de Jesús y de la bondad de Dios, su Padre.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

NARRADOR: En aquel tiempo dijo Juan a Jesús:

JUAN: Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.

NARRADOR: Jesús respondió:

JESÚS: No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí.

DISCÍPULO 1: Pero Maestro ¡si nos es de los nuestros!

JESÚS: El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

DISCÍPULO 2: Señor, no te entiendo ¿qué pintamos nosotros aquí, entonces?

JESÚS: El que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa.

DISCÍPULO 1: Y el que no lo haga ¿qué le pasará?

JESÚS: El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encasjen en el cuello una piedra de molino y lo echanen al mar.

DISCÍPULO 2: Maestro, ya veo que nos pides que demos todo por ti y por los demás..., para ti no hay medias tintas. No podemos decir, ahora sí y después ya veremos.

JESÚS: Veo que poco a poco lo vais entendiendo, pero os quiero decir algo más: "Si tu mano te hace caer, córtatela...; si tu pie te hace caer, córtatelo...; si tu ojo te hace caer, sácatelo..." Más vale entrar manco, cojo y tuerto en el Reino de Dios, que ir con las dos manos, pies y ojos al abismo, al fuego que no se apaga.

DISCÍPULO 1: Ya veo, Maestro, no quieres que nos engañemos, sino que amemos la vida. Y amar la vida es dar todo por los que están a nuestro lado, solo así podremos ser felices y hacer felices a los demás.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández